

¿Quién define el “Interés Nacional de Estados Unidos” y cómo?

Cómo “Interés Nacional” se convirtió en una expresión políticamente neutra

Paul Woodward, *Albany Times* (Portland, Oregon, USA), 6 de mayo de 2013 ¹

[El 6 de mayo de 2013 Bill Keller escribió en el *New York Times* que] “de nuestra triste experiencia en Irak es posible extraer importantes lecciones: Ver con claridad el interés nacional de Estados Unidos. Ser escépticos respecto de la inteligencia. Tener cuidado de aquellos en quien usted confía. Ponderar los límites del poder militar. Nunca meterse en una crisis, especialmente en las del Medio Oriente, con la idea de que se trata de un juego de niños”.

“Pero en Siria, me temo que la prudencia se ha convertido en fatalismo, y nuestras precauciones han engendrado la pérdida de oportunidades, la disminución de credibilidad y la ampliación de la tragedia...”

Keller afirma que “tenemos un genuino y riesgoso interés nacional en Siria, no solamente un interés postizo”, y se refiere al peligro de un Estado fallido que sirve de refugio a los terroristas. [Más información en: http://www.nytimes.com/2013/05/06/opinion/keller-syria-is-not-iraq.html?pagewanted=all&_r=0&pagewanted=print].

[Muchos parecen concordar que en relación con Siria (y probablemente en la mayoría de los asuntos internacionales)] los Estados Unidos deben guiarse.. por el siguiente principio: estar al servicio de los intereses nacionales. [No obstante] su desacuerdo sobre el método para lograr ese objetivo.

Retóricamente, por “interés nacional” se entiende una fortaleza inexpugnable en cuyo interior residen patrióticos y honorables estadounidenses de todas las tendencias políticas, a quienes unifica la dedicación en proteger a la nación —con la salvedad de que no están de acuerdo en lo que constituye ese incontestable bien: el interés nacional.

Si de hecho no existe ningún acuerdo acerca de lo que sirve al interés nacional, entonces ¿por qué tantos declaran solemnemente que tal y tal cosa no es, ni debe ocurrir, en aras del interés nacional?

http://www.nytimes.com/2013/05/06/opinion/keller-syria-is-not-iraq.html?pagewanted=all&_r=0&pagewanted=print].

1. <http://www.albanytribune.com/06052013-how-did-national-interest-become-a-politically-neutral-term-oped/>

No hay duda de que en 2008, cuando Hank Paulson, a la sazón secretario del Tesoro, reunió a todos los presidentes de los grandes bancos durante el apogeo de la crisis financiera, en torno a la mesa hubo un claro consenso en que ni en el interés nacional ni en el personal de cualesquiera de los bancos cabía la posibilidad de que un banco fallara. Otro grupo multitudinario de estadounidenses imploraba porque atendieran sus objeciones, pero no les correspondía definir el interés nacional en ese momento.

Sin embargo, el ejemplo sirve para ilustrar que el interés nacional reviste una forma del interés propio —supuestamente el propio interés colectivo de todos los estadounidenses.

Lo cual plantea una pregunta: ¿hay algo único respecto de los estadounidenses de tal manera que la atención de sus necesidades exija desatender las necesidades de los demás, o por el contrario, que la atención a las necesidades de los demás, necesariamente repercuta en demérito de los estadounidenses?

He aquí una idea novedosa: qué pasaría si el papel de Estados Unidos en Siria se planteara en función de lo que constituiría la cuestión central: ¿qué servirá a los intereses del pueblo sirio?

Si el propósito de Estados Unidos fuera servir a un bien mayor, seguramente habría una recompensa de este lado del cielo. Del mismo modo, si la acción (o inacción) estadounidense es generalmente vista como causante de más daño, entonces deberá asumir el costo.

Por tanto las preguntas consecuentes se vuelven mucho más humildes y realistas y menos enfocadas sobre la identidad, los intereses y objetivos estratégicos de Estados Unidos: ¿Puede Estados Unidos en primer lugar, actuar de manera que evite crear más daño?, ¿puede evitar la prolongación de la guerra en Siria? Y en segundo lugar, ¿tiene la capacidad para desempeñar un papel constructivo en el logro de un resultado positivo?

La cuestión es mucho más compleja de lo que sugiere la cruda reducción de esta disyuntiva: a favor o contra la intervención.

Como precursor de la respuesta a estas cuestiones sería útil tener claridad acerca de las formas en que actualmente se sesga gran parte del debate.

Ni Irak ni Libia ofrecen una lente para mirar a Siria —aunque cada uno de estos países ofrezca lecciones aprendidas.

Lo que se haga en nombre de la lucha contra el terrorismo es casi seguro que esté mal concebido.

La lucha contra el terrorismo afecta al mundo de una manera mucho más penetrante y destructiva que el terrorismo.

El valor de una vida humana no lo define su nacionalidad, raza, religión, sexo ni orientación

sexual.

El interés nacional es un espejismo. ¿Cómo puede el bien común quedar circunscrito por el artificio de las fronteras nacionales?

Si nuestra preocupación esencial no se identifica, ante todo, con el interés humano, entonces la alternativa ¿no es más que otro nombre para el propio interés?

Acerca de Paul Woodward

Paul Woodward se describe a sí mismo por naturaleza, si no es que por profesión, como un bricoleur. Un diccionario de palabras oscuras define 'bricoleur' como "alguien que inventa continuamente sus propias estrategias para comprender la realidad". En varios momentos Woodward ha sido editor, diseñador, arquitecto de software para el conocimiento y monje budista mientras vivía en Inglaterra, Francia, India, y durante los últimos veinte años, en Estados Unidos. Actualmente vive frugalmente en los Apalaches del Sur con Mónica, su esposa, dos gatos y un perro. Woodward mantiene el popular portal de Internet/blog Guerra en Contexto (<http://warincontext.org>), que "desde sus inicios, ha constituido un esfuerzo por aplicar la inteligencia crítica en un ámbito donde en repetidas ocasiones al juicio político lo han torcido las ciegas emociones. Se presupone que un mundo fuera de balance, inevitablemente, será un mundo en conflicto".